

En lo referente al argumento, este auto es claramente historial o histórico, pues relata unos hechos históricos. Sin embargo, es habitual que en el teatro del Siglo de Oro lo histórico se someta a los objetivos de la Poesía. Sor Juana Inés se sirve del personaje de Hermenegildo para hablar de Cristo y de la Eucaristía. Hermenegildo da su vida por la religión y por Cristo, por eso es el mártir del Sacramento. Leovigildo, padre del protagonista, arriano de religión trata de convencer a su hijo en la cárcel para que renuncie a su religión. Para ello envía al obispo arriano, quien representa la apostasía, a hablar con él. El obispo le ofrece la comunión de sus manos, pero Hermenegildo se niega a recibir el Cuerpo de Cristo, que de verdad está ahí, de manos de un apóstata, por lo que es ejecutado.

Otro tema importante del auto es la duda de Hermenegildo entre la razón de Estado y la obligación que religiosa que le impone la fe. Todo ello unido al hecho de que el rey es su padre, por lo que la sedición sería un pecado más grave. La respuesta a esta cuestión no puede darse sin preguntarse antes quién es Cristo, Hijo de Dios enviado al mundo para redimir al hombre del pecado, y así es como sor Juana Inés nos aproxima a la realidad del Sacramento de la Eucaristía.

El estudio, muy completo, y el aparato de notas, excelente, permiten una lectura muy convincente de esta pieza dramática, con gran dominio de la bibliografía, que se discute a menudo, en especial en lo que se refiere a un posible problema de la recepción actual de un texto del teatro barroco español. Este es, en palabras de los editores, el exceso anacrónico de quienes pretenden convertir *El mártir del Sacramento* en una obra feminista militante, criollista subversiva, anticolonialista y religiosa heterodoxa negadora de los dogmas del catolicismo; postura que parece muy excesiva si se piensa en quién lo escribió y cuándo y dónde lo hizo.

Francisco Javier Ramos Lucas
Colegio El Prado, Madrid
fjramos@fomento.edu

«*Estos festejos de Alcides*». *Loas sacramentales y cortesanas del Siglo de Oro*, coord. Carlos Mata Induráin, New York, Instituto de Estudios Auriseculares (IDEA), 2017 (col. «Batihaja», 45). 346 pp. ISBN: 978-1-938795-42-8.

El volumen de la colección «Batihaja» del Instituto de Estudios Auriseculares (IDEA) «*Estos festejos de Alcides*». *Loas sacramentales y cortesanas del Siglo de Oro*, coordinado por Carlos Mata Induráin, contiene la

edición, con sus correspondientes estudios introductorios y notas, de trece loas. La ordenación del volumen, como lo explica el coordinador en su presentación, combina lo geográfico y lo cronológico. Así, empieza en ámbito peninsular: abre con una loa de Rojas de Villandrando editada por Ignacio Arellano; siguen tres de Calderón de la Barca, una a cargo de Enrique Rull, otra de Ana Suarez Miramón y la tercera de Ignacio Arellano; después una de Bances Candamo, editada también por Ignacio Arellano, y, para cerrar esta sección, una de Antonio de Zamora, a cargo de Carlos Mata Induráin. Luego está el ámbito sardo, con una loa de Delitala y Castelví editada por Tonina Paba, y concluye con una serie de loas americanas: cuatro de sor Juana Inés de la Cruz, dos editadas por Enrique Duarte, una por Leonardo Sancho y otra por Judith Farré Vidal; una de Lorenzo de las Llamosas, a cargo de Martina Vinatea, y una de Pedro de Peralta Barnuevo, editada por José A. Rodríguez Garrido.

El volumen, además, va precedido por un estudio de Ignacio Arellano, que resulta fundamental para la comprensión de la loa como género literario y de sus problemas de edición, y, por tanto, para la comprensión y el análisis de los textos editados. Arellano, en esta contribución preliminar titulada «La loa, vehículo ideológico del poder», la contextualiza como uno de los componentes de la fiesta teatral del Siglo de Oro, como obra menor que introduce la pieza principal, y estudia sus funciones en este contexto de representación. Así, destaca sus estrechos nexos con la exaltación del poder, además de poner de relieve los problemas de fijación textual e identificación de los autores, debidos a la extrema movilidad de estas piezas, que podían acomodarse a diferentes celebraciones e introducir diversas obras.

Con este marco de comprensión general del género que brinda el estudio de Arellano, cabe resaltar la importancia de los estudios introductorios preparados por los editores de cada loa, pues ofrecen al lector datos sobre el autor, en muchos casos sobre cómo se ha llegado a determinar esa autoría, las representaciones, el contexto histórico, además de la métrica y el argumento de cada loa. Más aún, como lo destaca Mata Induráin en su presentación, esta edición tiene el mérito de presentar al lector unos textos fiables de obras cuya fijación textual resulta problemática, acompañados además de notas que facilitan su comprensión.

No obstante, cabe destacar que, si bien todas las ediciones cumplen este propósito general que señala el coordinador del volumen en su presentación, las diferentes ediciones de las loas tienen diversos fines, y podría decirse que están pensadas para distintos públicos, aunque estén

reunidas en el mismo volumen. Algunas de ellas están enfocadas a hacer accesible la loa para el lector moderno, mientras que otras son ediciones críticas útiles también para un público especializado en el Siglo de Oro, pues más allá de lo explicativo o contextual, remiten a las fuentes, referentes literarios, iconográficos, e incluso a una tradición crítica, aspectos en los que resultan paradigmáticas las ediciones de Ignacio Arellano, o, en términos de la historia textual, las de Enrique Duarte, quien incluye un apartado sobre este tema en sus estudios introductorios y una lista con las variantes al final de sus ediciones.

Sin embargo, hay algunos casos en los que los aportes del editor resultan igualmente interesantes para el lector no especializado como para el académico. Un ejemplo es la anotación de Enrique Rull en la «Loa para el auto intitolado *La vacante general*» de Calderón de la Barca, pues el editor hace un detallado estudio de las calles de Madrid y del recorrido de la procesión del Corpus, un tema no necesariamente conocido por el estudioso del Siglo de Oro, pero que resulta fundamental para la comprensión de una pieza que presenta calles nuevas de Madrid en la segunda mitad del siglo XVII como trasunto alegórico del Nuevo Testamento.

Cabe destacar también la importancia para ambos públicos de los rigurosos estudios introductorios y notas de Martina Vinatea y José A. Rodríguez Garrido de las piezas de Lorenzo de las Llamosas y Pedro de Peralta Barnuevo, pues ambos editores llevan a cabo un cuidadoso análisis del contexto histórico de las loas editadas, haciendo énfasis en las particularidades del ámbito criollo peruano en el que se inscriben y en sus específicas relaciones con el poder, tanto con la corona como con la figura del virrey, dualidad que resulta clave en la comprensión de las obras. Ambos editores, además, anotan cuidadosamente símbolos y realidades americanas difícilmente conocidas, y prestan una particular atención a los detalles de la puesta en escena, que resultan fundamentales a la luz del contexto de representación. En este mismo sentido cabría destacar el estudio de Judith Farré Vidal, quien en su edición de la «Loa en las huertas donde fue a divertirse la Excelentísima Señora Condesa de Paredes» de sor Juana Inés de la Cruz, contextualiza una práctica de representación de las élites mexicanas, las representaciones en las huertas, y ofrece al lector interesantes testimonios de objetos donde se plasman este tipo de prácticas, entre ellos un biombo novohispano, cuya imagen reproduce en su estudio, ofreciendo al lector una recreación visual del contexto de representación de la loa.

En definitiva, con sus valiosos aportes para todo tipo de públicos interesados en este género literario, este volumen contribuye tanto a la difusión y conocimiento de este tipo de teatro breve aurisecular como a los estudios críticos y textuales especializados, en un amplio panorama que abarca diferentes contextos geográficos y políticos, y, por tanto, que presenta diferentes tipos de relaciones con el poder. Todos los textos, además, siguen los criterios de edición del GRISO, que propone modernizar las grafías sin relevancia fonética y regularizar según el uso actual las mayúsculas y la puntuación, ofreciendo en todos los casos un texto legible para el público no especializado y de fluida lectura para el especialista, otro acierto del volumen dirigido a sus diversos receptores.

Sara Santa-Aguilar
Universidad de Navarra, GRISO
ssanta@alumni.unav.es